

ÁNGELES

- los siervos de Dios

Una Invitación

Si este folleto le ha interesado y quiere aprender más acerca de la enseñanza de la Biblia, escriba A una de las direcciones que se dan abajo, y Ud. recibirá un curso bíblico por correspondencia, completamente gratis. Será un gusto enviárselo.

- MÉXICO — Centro Bíblico Cristadelfiano, López Cotilla 1904-A #137, Obrera Centro, Guadalajara, Jalisco 44149
- GUATEMALA — Misión Bíblica Cristadelfiana, Apdo Postal 3016 Correo Central, Ciudad de Guatemala
- EL SALVADOR — Misión Bíblica Cristadelfiana, Apartado Postal 1935, San Salvador
- COSTA RICA — Misión Bíblica Cristadelfiana, Apartado 146-3009, Santa Barbara de Heredia
- PANAMÁ — Los Cristadelfianos, Apartado 579, Ciudad de Panamá, Zona 9A
Misión Bíblica Cristadelfiana, Apartado 1726, Colón
- ECUADOR — Misión Bíblica Cristadelfiana, Casilla 17-03-59, Quito
- ARGENTINA — Misión Bíblica Cristadelfiana, C.C.5, Sucursal 18-2000, Rosario, Pcia. Santa Fe
- ESPAÑA — Misión Bíblica Cristadelfiana, Apartado de correos 200, 46780 Oliva, (Valencia)
- E. U. — Centro Bíblico Cristadelfiano, P.O. Box 947, Monrovia, CA 91016

o por correo electrónico: biblia@shaw.ca

LOS ÁNGELES se mencionan más de treinta veces en la Biblia. Pero muchas personas no saben mucho acerca de ellos. Popularmente tenemos la imagen de ángeles como “hombres con alas, vestidos de blanco”, pero en realidad se tiene poca idea de lo que hacen los ángeles. El propósito de este folleto es aprender más acerca de los ángeles para que podamos estar más conscientes de la manera en que trabaja Dios en el mundo, y en nuestra vida.

La adoración de ángeles

Sin embargo, debemos tener cuidado de no perder las proporciones en nuestra apreciación del tema. La curiosidad natural referente a estos seres ha conducido a veces a complicadas fantasías acerca de la jerarquía en el cielo, inventando nombres para ángeles que nunca se mencionan en la Biblia, e historias acerca de ellos. Algunos incluso han llegado hasta el extremo de afirmar que han tenido visiones de ángeles.

Pablo advirtió a la iglesia primitiva contra esta clase de distorsionado interés en los ángeles:

“No dejen que les prive de esta realidad ninguno de esos que se ufanan en fingir humildad y adoración de ángeles. Los tales hacen alarde de lo que no han visto; y, envanecidos por su razonamiento humano, nos se mantienen firmemente unidos a la cabeza”

(Colosenses 2:18-19 – NVI)

Como dice Pablo, no debemos adorar a los ángeles. Juan consignó un ejemplo de un ángel que dijo lo mismo:

“Yo, Juan, soy el que oyó y vio todas estas cosas. Y cuando lo vi y oí, me postré para adorar al ángel que me había estado

mostrando todo esto. Pero él me dijo: ¡No, cuidado! Soy un siervo como tú, como tus hermanos los profetas y como todos los que cumplen las palabras de este libro. ¡Adora sólo a Dios!"
(Apocalipsis 22:8-9 – NVI).

Los ángeles efectúan la obra de Dios

Los ángeles han desempeñado una función importante en la revelación del propósito de Dios. A menudo han estado estrechamente involucrados en importantes acontecimientos relacionados con el plan divino de salvar al género humano y a la tierra. Por ejemplo:

- El ángel Gabriel dijo a María que ella daría a luz al Cristo (Lucas 1:26-38)
- Ángeles también informaron a los pastores acerca de su nacimiento (Lucas 2:8-14)
- Ángeles hablaron a la gente acerca de la resurrección de Jesús (Mateo 28:2-7)
- Cuando Jesús subió al cielo, ángeles dijeron a los discípulos que Jesús vendría de nuevo de la misma manera (Hechos 1:11)

El nacimiento, resurrección, y regreso de Jesús están entre los acontecimientos más importantes en los tratos de Dios para con el hombre. Y los ángeles fueron escogidos para anunciar tales acontecimientos.

La aparición de ángeles

A menudo, los ángeles se presentan con aspecto como el de los hombres. En Génesis 19:5 leemos que dos ángeles fueron a Sodoma y que, más tarde esa noche, los hombres de Sodoma llamaron a Lot: *"¿Dónde están los hombres que vinieron a pasar la noche en tu casa?"*, dejando en claro que ellos pensaban que los ángeles eran hombres comunes. Asimismo leemos:

"No se olviden de practicar la hospitalidad, pues gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles" (Hebreos 13:2 – NVI).

Esto demuestra que aquellos ángeles se mostraron como personas.

De modo que aunque estos pasajes no son concluyentes, quizás cada uno de nosotros tiene un ángel designado para cuidarnos personalmente.

En todo caso, podemos estar seguros que los ángeles están observándonos:

"El ángel del SEÑOR acampa en torno a los que le temen' a su lado está para librarlos"
(Salmos 34:7).

Conclusión

Hemos estado considerando a los ángeles, quizás es correcto concluir ahora con una mirada a nosotros mismos. Hemos visto como los ángeles son **todos**, sin excepción, *"enviados para ayudar a los que han de heredar la salvación"*.

Pero, ¿qué puede decirse de nosotros?

Vimos como un ángel se describió a sí mismo como "un siervo como tú", como Juan y como todos los creyentes. Hemos visto como los ángeles sirven a Dios. Así que tratemos de hacer lo mismo.

"Adora al Señor tu Dios, y sírvele solamente a él" (Lucas 4:8).

Entonces, por increíble que pueda parecernos ahora, un día seremos hechos *"como los ángeles"*, cuando regrese Cristo.

Preguntas

1. ¿Cuántos ángeles hay?
2. ¿Qué aspecto tienen los ángeles?
3. ¿Qué son los querubines?
4. ¿Por qué algunas veces a los ángeles se les llama "el SEÑOR"?
5. Dé un ejemplo de un ángel salvando a alguien.
6. Dé un ejemplo de un ángel destruyendo.
7. ¿Hay ángeles malos y ángeles buenos?
8. ¿Pueden casarse los ángeles?
9. ¿Pueden pecar los ángeles?
10. ¿Qué harán los ángeles en el juicio?

¡Amén! La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, la honra, el poder y la fortaleza sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. ¡Amén! (Apocalipsis 7:12 – NVI).

Como los ángeles

Que los ángeles y los redimidos alaben juntos a Dios no es tan extraño como podría parecer, porque después del juicio, aquellos que sean hallados dignos serán “como los ángeles”:

“La gente de este mundo se casa y se da en casamiento – les contestó Jesús –. Pero en cuando a los que sean dignos de tomar parte en el mundo venidero por la resurrección: éstos no se casarán ni serán dados en casamiento, ni tampoco podrán morir; pues serán como los ángeles”. (Lucas 20: 34-36 – NVI).

Estos versículos muestran que cuando los creyentes sean resucitados de entre los muertos, serán como los ángeles.

También nos dice algo acerca de los ángeles ahora. Los ángeles no pueden casarse. Y si los ángeles no pueden morir, eso significa que los ángeles no pueden pecar, porque la muerte se produce como resultado del pecado (Romanos 6:23).

¿Ángeles personales?

Ahora es el momento para preguntar: “¿Tenemos ángeles personales?” Desafortunadamente, la Biblia no deja esto en claro; sin embargo, parece probable que sí. Esta es la evidencia:

1. Jacob, en Génesis 48:16 parece reconocer que un ángel había estado con él durante toda su vida, ya que se refiere al *“ángel que me ha rescatado de todo mal”*.
2. Parece que los primeros creyentes creían en ángeles personales. Cuando Pedro escapó de prisión, y llegó a casa de noche, los otros discípulos lo confundieron con su ángel personal: *“Debe ser su ángel”* (Hechos 12:15 – NVI).
3. Finalmente, cuando Jesús habló acerca de los niños, se refirió a que *“en el cielo los ángeles de ellos...”* (Mateo 18:10).

En forma similar, cuando los amigos de Daniel fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo y fueron salvados por un ángel, Nabucodonosor dijo: *“Allí en el fuego veo a cuatro hombres, sin ataduras, y sin daño alguno”*, Y Nabucodonosor prosigue, diciendo *“y el cuarto tiene apariencia de un dios”* (Daniel 3:25), pero su aspecto era también como el de un hombre.

Algunas veces, como en el caso del ángel ya mencionado, los ángeles se muestran como personas, pero con rostros brillantes o ropa brillante, o algo que los hace bastante característicos.

Al momento de la resurrección de Jesús, por ejemplo, había un ángel con esta descripción:

“Su aspecto era como el de un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve” (Mateo 28:3 – NVI).

Sin embargo, esta gloria no es exclusiva de los ángeles. Por ejemplo, la Biblia dice de Moisés lo siguiente:

“Pero no sabía que, por haberle hablado el Señor, de su rostro salía un haz de luz” (Éxodo 34:29 – NVI).

Y en el Nuevo Testamento, cuando Esteban vio a Cristo en el cielo a la diestra de Dios, aquellos que lo observaban vieron que el rostro de Esteban *“se parecía al de un ángel”*. (Hechos 6:15 – NVI).

En Apocalipsis 19:8 se hace referencia a la esposa de Cristo – refiriéndose a aquellos creyentes que fueron hallados dignos en el día del juicio – vestidos de *“lino fino, limpio y resplandeciente”*. De modo que un aspecto brillante no se da sólo a los ángeles.

Así como aparecen como hombres, ya sea que resplandezcan o no, algunas veces los ángeles se aparecieron de otra forma también.

En Éxodo, un ángel se apareció a Moisés *“entre las llamas de una zarza ardiente”* (Éxodo 3:2). Después, se vio a un ángel en una columna de nube que podía ser luz en un lado y oscuridad en el otro. (Éxodo 14:19-20)

En verdad, los ángeles pueden escoger que puedan ser vistos o que sean invisibles; hubo una ocasión en que un asno pudo ver a un ángel, pero un hombre, Balaam, no pudo (Números 22:21-30).

¿Ángeles con alas?

Algunas personas pueden estar preguntándose de dónde proviene la descripción tradicional de ángeles con alas. Probablemente se origina en artistas que pintaron ángeles en cuadros para la iglesia.

La Biblia nunca dice que los ángeles tienen alas. En Daniel 9:21 leemos acerca de un ángel que vino *“volando con presteza”*, pero eso no significa que un ángel debe tener alas para poder volar.

Alternativamente, hay criaturas llamadas querubines, los cuales efectivamente tienen alas (véase Ezequiel, capítulo 1, donde se describen). Pero la Biblia nunca dice que los querubines son ángeles. Parece que son bestias simbólicas, que son vehículos de la gloria de Dios. A diferencia de los ángeles, los querubines nunca se muestran físicamente.

Otros seres celestiales que aparecen sólo en visiones son los serafines (Isaías 6:2, 6). Estos se muestran como serpientes con alas, pero estos también son criaturas simbólicas, que reflejan la gloria de Dios, y no aparecen dentro de la Biblia en el registro histórico.

Cantidad de ángeles

¿Cuántos ángeles hay? La única respuesta segura es: “muchos”. Jesús dijo:

“¿Crees que no puedo acudir a mi Padre, y él al instante pondría a mi disposición más de doce batallones de ángeles?”
(Mateo 26:53 – NVI).

Eso suma 72.000 ángeles. También en Daniel leemos que:

“Miles y millares le servían, centenares de miles lo atendían”
(Daniel 7:10).

Como esto bien puede ser lenguaje poético, no prueba que haya como mínimo ¡100.000.000 ángeles! De todas maneras, sugiere inequívocamente que hay muchos ángeles.

contra Dios, entonces él no es “Todopoderoso” como enseña la Biblia. Dios mismo ha refutado estas ideas:

“Yo formo la luz y creo las tinieblas ... traigo bienestar y creo calamidad. Yo, el SEÑOR, hago todas estas cosas” (Isaías 45:7).

También, como vimos con el “ejército de ángeles malos” que Dios envió sobre Egipto, aquí la palabra “calamidad” significa literalmente “mal», pero no es mal en un sentido moral.

La misma palabra “mal” se halla también en la conclusión del libro de Job, un hombre que experimentó más “mal” que ninguno otro:

“... por todas las calamidades que el SEÑOR le había enviado”
(Job 42:11).

¿Culpó Job a los “ángeles malos”? No, en cambio reconoció que sus males vinieron de Dios, y sólo de Dios. (Job 2:10).

Ángeles en el juicio

De modo que, si los ángeles pueden salvar y destruir, deberíamos esperar que ellos tengan activa participación en el juicio de la gente en el día final. Jesús confirma esto:

“Y mandará a sus ángeles al son de trompeta resonante, y ellos reunirán a sus elegidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.
(Mateo 24:31 — NVI)

Este versículo tiene que ver con aquellos que son juzgados dignos, pero también están estos:

“El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino todos los que pecan y hacen pecar” (Mateo 13:41 – NVI).

Esto demuestra que los ángeles igualmente participan en la destrucción de los malvados. Hay otros pasajes también que muestran que los ángeles estarán con Jesús en el Día del Juicio.

Y finalmente, los ángeles alaban a Dios, junto con aquellos que son encontrados dignos en el juicio.

“Alaben al SEÑOR desde los cielos; alábenlo desde las alturas. Alábenlo, todos sus ángeles, alábenlo, todos sus ejércitos”
(Salmos 148:1-2).

literal, pero los ángeles sólo eran “malos” en el sentido que ellos causaron que el “mal” –es decir, calamidades – cayera sobre los egipcios. Estos ángeles no eran moralmente “malos”, sino obedientes siervos de Dios, que ejecutaban su voluntad.

“Entonces el ángel del SEÑOR... extendió su mano hacia Jerusalén para destruirla. Pero el Señor se arrepintió del castigo que había enviado. “¡Basta! – le dijo le dijo al ángel que estaba hiriendo al pueblo –. ¡Detén tu mano!” (2 Samuel 24:16)

En una ocasión posterior, cuando Jerusalén estaba amenazada por un ejército extranjero, leemos que:

“ Esa misma noche el ángel del SEÑOR salió y mató a ciento ochenta y cinco mil hombres del campamento asirio” (2 Reyes 19:35)

Estos “ángeles destructores” y “ángeles salvadores” no son dos grupos separados de ángeles, sino que son los mismos ángeles que ejecutan la obra de Dios, cualquiera que sea, dependiendo de las órdenes del día. Como hemos visto, los ángeles destructores que hirieron a los egipcios eran al mismo tiempo “ángeles salvadores» en lo que a los israelitas concernía.

Lo mismo se aplica a Apocalipsis 21:9, donde a un ángel que tenía una copa con las últimas plagas (las que mataban a la gente – Apocalipsis 16) se le pide que presente a la esposa de Cristo – la iglesia – una función muy alentadora.

En la leyenda popular hay toda clase de tradiciones acerca de “ángeles malvados” y “ángeles caídos”. Pero en la Biblia no hay ángeles malos. Ni un solo ángel malo, sin excepción.

“¿No son todos los ángeles espíritus dedicados al servicio divino, enviados para ayudar a los que han de heredar la salvación?” (Hebreos 1:14 – NVI).

Dios forma la luz y las tinieblas

Esto puede sorprender a muchos lectores debido a que las ideas acerca de “ángeles caídos” son tan populares. Pero la Biblia nunca sostiene semejantes ideas, porque si los ángeles pueden rebelarse

Las actividades de los ángeles

Ángeles llevan el nombre de Dios

Por la Biblia sabemos que nadie ha visto ni puede ver a Dios (1 Timoteo 6:15, 16).

No obstante, cuando se aparecieron tres ángeles a Abraham, el relato dice:

“El SEÑOR se le apareció a Abraham” (Génesis 18:1).

Y cuando su nieto Jacob luchó con el ángel, pudo decir:

“He visto a Dios cara a cara” (Génesis 32:30).

Cuando “el ángel de Jehová” habló a Moisés desde la zarza ardiente, se lee como si fuera Dios mismo:

“Cuando el SEÑOR vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza” (Éxodo 3:4, compárese con el versículo 2)

Lo que esto significa es que Dios estaba actuando por medio del ángel, y el ángel estaba dando el mensaje de Dios. El ángel estaba hablando con la autoridad de Dios y en nombre de Dios, así que se le llamó “Dios”, o en este caso “el Señor”. (Pueden encontrarse otros ejemplos en Mateo 4:11 y en 1 Reyes 19:5-7).

Los ángeles se regocian

Jesús dijo esto acerca de los ángeles:

“Les digo que así mismo se alegra Dios con sus ángeles por un pecador que se arrepiente” (Lucas 15:10, compárese con el versículo 7 – NVI).

De modo que los ángeles se regocian cuando los pecadores se arrepienten. Ahora bien, si nos regocijamos por algo, tratamos de hacer que se realice; así también esperaríamos que los ángeles traten de ayudar a la gente a que se arrepiente.

En Hechos 8:26 nos enteramos de cómo un ángel envió a Felipe a encontrarse con el etíope eunuco y como el hombre fue entonces bautizado. De la misma manera, en Hechos 10:3 está el relato de cómo

un ángel le dijo a Cornelio que enviara por Pedro. Después Cornelio fue bautizado.

Los ángeles pueden también llamar a la gente a servir a Dios incluso antes de su nacimiento. El ángel Gabriel, que apareció a María antes de que naciera Jesús, también se apareció a Zacarías antes del nacimiento de Juan el Bautista (Lucas 1:11-20) Acontecimientos similares se hallan consignados en el Antiguo Testamento (Jueces 6:11-24 y capítulo 13).

Algunas veces la palabra de Dios fue revelada a los hombres por medio de ángeles. Esteban, hablando de Moisés, dice:

“Este mismo Moisés estuvo en asamblea en el desierto, con el ángel que le habló en el monte Sinaí, y con nuestros antepasados. Fue también él quien recibió palabras de vida para comunicárnoslas a nosotros”

(Hechos 7:38, compare con el versículo 53 – NVI).

Esto muestra que fue un ángel quien reveló la ley a Moisés.

Los ángeles también revelaron acontecimientos futuros a los profetas (véase Ezequiel 40:3; Daniel 8:16; Zacarías 1:9).

Sin embargo, los ángeles no revelaron la Biblia entera, porque Hebreos 2:2-3 explícitamente contrasta la ley que dieron los ángeles con el evangelio que dio Jesús.

Fuerza y guía

Algunas veces los ángeles fortalecen y guían a aquellos que ya han elegido seguir a Dios. Se pueden dar muchos ejemplos. Abraham fue bendecido por un ángel porque él había obedecido a Dios (Génesis 22:15-18). En forma similar, un ángel estuvo con Jacob (Génesis 31:11-13).

Ángeles salvadores

Cuando es necesario, los ángeles pueden salvar a las personas de la muerte.

Un buen ejemplo de esto es la ocasión en que Pedro había sido arrestado, y estaba amenazado de muerte, pero un ángel le ayudó a escapar de la cárcel. (Véase Hechos 12:6-11).

Otro ejemplo puede hallarse cuando dos ángeles salvaron a Lot y a sus hijas de la destrucción de Sodoma:

“así que al amanecer los ángeles insistieron con Lot. Exclamaron: ¡Apúrate! Llévate a tu esposa y a tus dos hijas que están aquí, para que no perezcan cuando la ciudad sea castigada... porque el Señor les tuvo compasión” (Génesis 19:15-16)

También, en los días del profeta Ezequiel, al ángel se le ordenó lo siguiente:

“Recorre la ciudad de Jerusalén, y coloca una señal en la frente de quienes giman y hagan lamentación por todos los actos detestables que se comenten en la ciudad” (Ezequiel 9:4)

De modo que cuando se enviaron a otros ángeles a matar sin mostrar piedad o compasión (v. 5), también se les debe haber ordenado no tocar a nadie que tuviera la marca. Por lo tanto, el primer ángel estaba salvando a algunas personas de los otros ángeles para que no fueran matados.

Como lo muestran estos dos ejemplos, a los ángeles también algunas veces se les ordena destruir a la gente.

Ángeles destructores

En el incidente anteriormente mencionado, en el cual se rescató a Lot, leemos como los ángeles destruyeron una ciudad entera. Génesis 19:13 expresa claramente que los ángeles efectuarían la destrucción. Pero luego en el versículo 24 dice que la destrucción la efectuó Jehová. Debemos entender esto en el sentido que Jehová destruyó la ciudad por medio de sus ángeles.

También, cuando el pueblo de Israel fue liberado de la esclavitud de Egipto, fue un ángel, o varios, los que hirieron a los egipcios con plagas hasta que el rey de Egipto aceptó liberar a los israelitas.

“Cuando lanzó contra ellos el ardor de su ira, de su furor, indignación y hostilidad: ¡Todo un ejército de ángeles destructores!” (Salmos 78:49)

En algunas versiones antiguas de la Biblia este versículo se usa la frase *“un ejército de ángeles malos”*, la cual es una traducción exacta y



por
Ian Budden

